

Anexo 1
Ateneo 1 – Encuentro 1 – Lengua
Nivel Primario – Segundo Ciclo

A cien años de los Cuentos de la selva
Proyecto mural colectivo

Noelia Lynch

¿Cuál es el producto final?

Un mural colectivo que refleje los recorridos que realizaron los alumnos de Segundo Ciclo con el libro *Cuentos de la selva*, de Horacio Quiroga.

¿Qué se leerá?

Todos los grados del Segundo Ciclo leerán todos los cuentos del libro.

Dado que es un clásico de nuestra literatura, hay infinidad de ediciones en soporte papel y en la Web. Es importante chequear que no sean adaptaciones ni cuentos fragmentados.

Cada grado, una clave de lectura

Sean cuales fueran las estrategias de abordaje de cada uno de los cuentos, la construcción del mural colectivo requiere sumar ciertas claves de lectura diferentes en cada grado.

A continuación, se especifican los ejes para cada año y el producto final que ese grado aportará al mural colectivo.

	4° grado	5° grado	6° grado	7° grado
Eje de lectura	Los personajes: Características generales. Lo humano y lo animal en cada personaje. Relaciones entre los personajes (entre los animales y con los seres humanos). Personajes que van de cuento en cuento.	El espacio: La selva y sus recovecos. La descripción de los espacios. Los escenarios de cada cuento. Los recorridos de los personajes.	La poética del autor: Recursos literarios y narrativos. Temáticas comunes: alianzas, viajes, peligros de la selva, lo humano y lo animal.	El oficio del escritor: Vínculo entre los cuentos y la vida de Quiroga. Biografías para explorar y construir.
Producto	Galería de personajes.	Galería de lugares /Mapas de los cuentos.	Muro de pensamientos.	Autobiografías apócrifas de Horacio Quiroga.

Presentación en sociedad: La gran semana de los *Cuentos de la selva*

Todos los grados del ciclo dedicarán una semana a compartir las producciones e interactuar como comunidad que conversa sobre un mismo autor (¡y una misma obra!). Podrán incluirse diverso tipo de actividades con diferentes destinatarios, por ejemplo:

- invitar a las familias para mostrar el mural colectivo y explicarlo en detalle;
- compartir la lectura de los cuentos en espacios como la biblioteca: preparar las lecturas y leerles a los más chicos, a las familias, a otros invitados de la comunidad educativa;
- reuniones entre docentes de Primer Ciclo y Segundo Ciclo, para compartir la experiencia entre colegas y comentar cuáles de los cuentos pueden abordarse en Primer Ciclo.
- realizar un cine debate sobre la película de animación que adapta los *Cuentos de la selva*: ¿cómo aparecen las historias, cuál es el hilo conductor que elige el

director para enlazar los cuentos? ¿Cómo aparece la figura de los seres humanos, qué coincidencias hay entre lo que se imaginaban como lectores y la representación animada de los dibujantes?

- realizar juegos de preguntas y respuestas sobre los cuentos o sobre la vida de Quiroga.
- armar y jugar a una búsqueda del tesoro con pistas inspiradas en los cuentos leídos.
- representar a través de títeres algún cuento completo o algunas escenas.

Además de los ejes de lectura

Poner en juego un eje de lectura para leer un conjunto de cuentos no es el punto de partida, sino de llegada. De allí que, además de destinar clases para centrarse en la clave de lectura prevista para el grado (personajes, espacios, etc.), cada docente seleccionará las estrategias didácticas apropiadas a su grupo para abordar todos o cada cuento en particular. A continuación se listan algunos ejemplos.

- En cuanto a la primera lectura, siempre hay dos posibilidades que se seleccionan en función de las características del grupo y del tipo de situación que el docente se propone instalar:
 - el maestro hace una primera **lectura oral** para los estudiantes (siempre es preferible que ellos sigan la lectura mientras escuchan leer) o
 - les propone a los chicos que ellos realicen primero una **lectura silente** para compartir luego a través de una conversación.
- Si el maestro hace una primera lectura oral, puede luego distribuir responsabilidades para una **relectura oral colectiva completa, o no**. En el caso de las relecturas completas, no se trata de ir leyendo por párrafos, sino de, por ejemplo:
 - encargar a cada pareja una zona del cuento referida a una escena o núcleo narrativo. Requiere primero recordar la historia de manera global y buscar entre todos las diferentes partes del relato, antes de repartir lo que practicarán y luego leerán;
 - distribuir entre los niños los personajes (para que lean lo que ese personaje dice a lo largo de todo el cuento) y la voz del narrador entre varios. Requiere primero recordar en forma global todos los personajes, haciendo incluso alguna lectura por escaneo si es que olvidaron alguno.

En todos los casos, es importante darles a los alumnos un tiempo para que preparen esa lectura, de manera que tengan oportunidad de pensar previamente las entonaciones y ganar la fluidez apropiada. También es posible no hacer esta segunda lectura colectiva completa.

- Cuando se presenten **palabras** o **expresiones** que obstaculizan la comprensión, el maestro puede optar entre las siguientes acciones:
 - releer o sugerir releer (en una relectura muchas veces esto se aclara naturalmente) y comentar o solicitar comentarios sobre el significado de la palabra o expresión;
 - aclarar el significado;
 - socializar el interrogante a toda la clase para compartir ideas;
 - colaborar para que los estudiantes deduzcan el significado por índices contextuales (ofreciendo pistas al releer la o las oraciones que pueden ayudar a comprender el significado);
 - proponer (en caso de ser relevante para la palabra) deducir el significado por índices morfológicos. Esto supone segmentar la palabra, asociarla con otras de la familia –es decir, que comparten la misma raíz– o que incluyan el mismo prefijo o sufijo –para deducir el significado de ese prefijo y sufijo y asociarlo al de la raíz–;
 - ir al diccionario para chequear si las hipótesis formuladas a partir de estas relecturas o análisis son apropiadas;
 - releer el texto una vez inferido el significado para chequear la comprensión de la oración en que se encuentra.

De todos modos, **no todas las palabras** “nuevas” merecen este tratamiento, al menos en los primeros acercamientos al texto, sino solo aquellas cuya incompreensión puede obstaculizar la comprensión global de la historia. Por otra parte, detenerse en exceso hace perder de vista este primer propósito de lectura, lo que produce confusiones en lugar de contribuir a la comprensión.

- Al **concluir la primera lectura o las relecturas**, es importante dejar abierto un espacio para la **conversación libre**, según lo que los estudiantes deseen compartir. O puede ser que también plantee desde el inicio **algunos interrogantes** generales que den pie a esa primera conversación global. Recordemos que si la actividad que sigue a la lectura supone responder preguntas siempre iguales, no se trata de un intercambio sino de un simple cuestionario oral. Nos referimos a preguntar siempre y para cualquier cuento: ¿quiénes son los personajes? ¿Cuál es el conflicto? ¿Dónde suceden los hechos? ¿Cuál es la situación inicial? Etcétera. Esto no supone que los conceptos de personaje, lugar, tiempo o núcleos narrativos no sean operativos para la lectura, sino que este tipo de preguntas resulta no solo poco estimulante sino que, además, obtura la posibilidad de que surjan cuestiones más interesantes y más específicas del relato (y no solo de la historia).
- Además, **al concluir la primera lectura o relectura**, puede ser que el maestro considere conveniente realizar una reconstrucción colectiva de la historia, bajo una propuesta interesante, por ejemplo: “¿Cómo les podríamos contar el cuento a quien no lo leyó (un hermano, un compañero que estuvo ausente,

etc.)? Con propósitos similares (rememorar la historia) se pueden realizar otro tipo de actividades; como por ejemplo: presentar núcleos narrativos para que los chicos los ordenen, solicitar una relectura para que escriban esos núcleos. O puede ser, si la historia es sencilla, que el docente decida “saltar” la historia y que la primera conversación esté concentrada en las interpretaciones o el análisis.

- En toda situación de intercambio sobre lo leído **es necesario volver al texto**, ya sea porque surgen afirmaciones o interrogantes que no pueden sostenerse a partir del texto o para justificar afirmaciones que sí se sostienen en él. Volver al texto, releer partes, comentarlas es fundamental pues es en la situación de relectura en que se pone el foco en interpretaciones que trascienden la comprensión global de la historia y en el lenguaje mismo, es decir en “cómo está dicho” (y no solo en el “qué se cuenta”).